

Cartografía del polvo

Carlos Nóhpal

Facultad de Filosofía y Letras

Poesía seleccionada en el Primer Encuentro Universitario de las Humanidades y las Artes, 1998. Poesía entre el mar y la ciudad

*Mi país es esta mano
sus límites este puñado de letras
cartografía de la palabra geografía del silencio
visceras del polvo...*

I. Vísceras de arena

Atacando este costado asmático
miope insensible olfato mutilado
este costado de ventanas
 donde se encuentra la soledad mal escondida
tan desvalida ensimismada
tan fría tan olvidada
 que se olvida que está sola
y que falta
 que faltas que fallan
 que faltamos

insensible intangible
 costado nervio óptico
costado epidermis facial
 costado olfato corrosivo
costado vientre erógeno
 vientre eréctil copulatorio
orgásmico plácido
 hambriento

sin boca: sin manos:
 con fauces
 con tenazas
sin pies: : sin ojos:
 con alas
 con abismos

► 5





callados soles apagados
 cansados mares lentos huracanes
 fríos volcanes extinguidos
 lava transparente transitable
 táctil fácilmente táctil
 falsamente dócil
 falsamente falsa

 olor callado de ceniza
 verde inconexa armonía azul
 amarillo frío rojo sangre
 rojos labios rojo frío
 frío frío

 entre la risa:
 la escarcha el organillo

 un silencioso andar
 carretas tiradas por cangrejos
 un obscuro previo de mirada
 lacrimal cansado de concreto
 una cámara hecha de palabras
 para descender armado en el infierno
 una grisura pura de condición triste
 desazón ante la luz
 un ocre memorial
 sin color sin contraste
 un testimonio rojo en la segunda de forros
 de una revista de sociales de modas
 de ciegas vanidades
 adictas necedades fatuos juegos verbales
 artificios de una lengua solitaria en medio de la noche
 obscuridad transformada en nido genital
 lecho de la libido
nievelumbre que acaricia la piel
 mientras la abrasa

 risa escarcha organillo
 vientre olfato del placer
 rojo tacto amarillo

sudor cansancio blanco

vista fría

verde sexo

translúcido

tranquilo

amarillo transparente

remanso fluvial

retorno hacia el olvido

transitado camino

vuelto surco

cauce

grieta

ésta es la zona sin luz

aquel el infinito

aquí termina el quirófano

y comienza

transparente

el salón de la nostalgia.

II. Anatomía de barro

Subway I

*A Sir Arthur Evans
y su sueño interminable del palacio de Knosos*

I

Entre largos trenes líquidos

vacías estalactitas de madera

relicarios de escalones

un Minotauro jorobado deambula solitario los pasillos

viaja retraído todos los vagones

aborda todas las palabras corriendo hacia el silencio

lleva en los bolsillos la misma tranquilizante calma de su rostro

la misma abatida expresión de su osamenta

más o menos distraída

más o menos triste

más o menos viva

se le ha escurrido el hilo de Ariadna de las manos

se le ha escapado la sonrisa entre los cuernos

se le ha enredado la libertad entre las barbas

laberinto

palacio subterráneo

cartel tras cartel
 una foto cubre las paredes
 inunda sus ojos como eco
 como estallido fotográfico infinito
 como inacabado arrullo
 torpe calma

palacio

mediterráneo artificial

se asoma temeroso al final de la escalera
 gruñe infantil toda su miopía
 las ruinas de sus gafas
 much luz ninguna sombra

entonces lo ataca el inusitado e infinito deseo
 de abrazar a alguien y decirle:
 tengo un hueco en mi costado
 una ventana entre los muñones de mis manos
 un viento de navajas poblando el invierno de mi abdomen
 me han abandonado
 estoy triste

subterráneo

caracol alucinado

nadie lo sueña y lo recrea
 nadie soñando en él lo rememora
 nadie soñando por él lo reconoce
 no hay más hermana enamorada
 no hay Teseo rabioso
 nadie que invente algún artilugio de vuelo
 o un nuevo laberinto
 ni le oculte las canas las arrugas
 nadie que le abrigue el hambre

no hay luz en esta hoguera
 no hay sombras en este sol fosforescente
 que sin mirarlo
 sin saberlo cerca o lejos
 cercena destroza con manos inconclusas
 sin dedos deformes
 deformadas torpes

sin darse cuenta que un amor morboso por la vida
 le germina en el pecho y lo desborda
 lo inunda lo aniquila

entonces no le alcanza todo el aire
 no le basta toda la tristeza

no hay nada que lo libre de su asfixia

subterráneo

río de trenes

camina lento
muy tímidamente buscando su salida
arrastra su joroba
su barba asustadiza
sus nervios su miopía

de las paredes surge el eco
el recuerdo
un alud de voces
y una brisa marina cenicienta

un rastro de carteles lo persigue
un estallido fotográfico le arrulla
una fotografía de mujer llora dulce un canto de las sirenas...

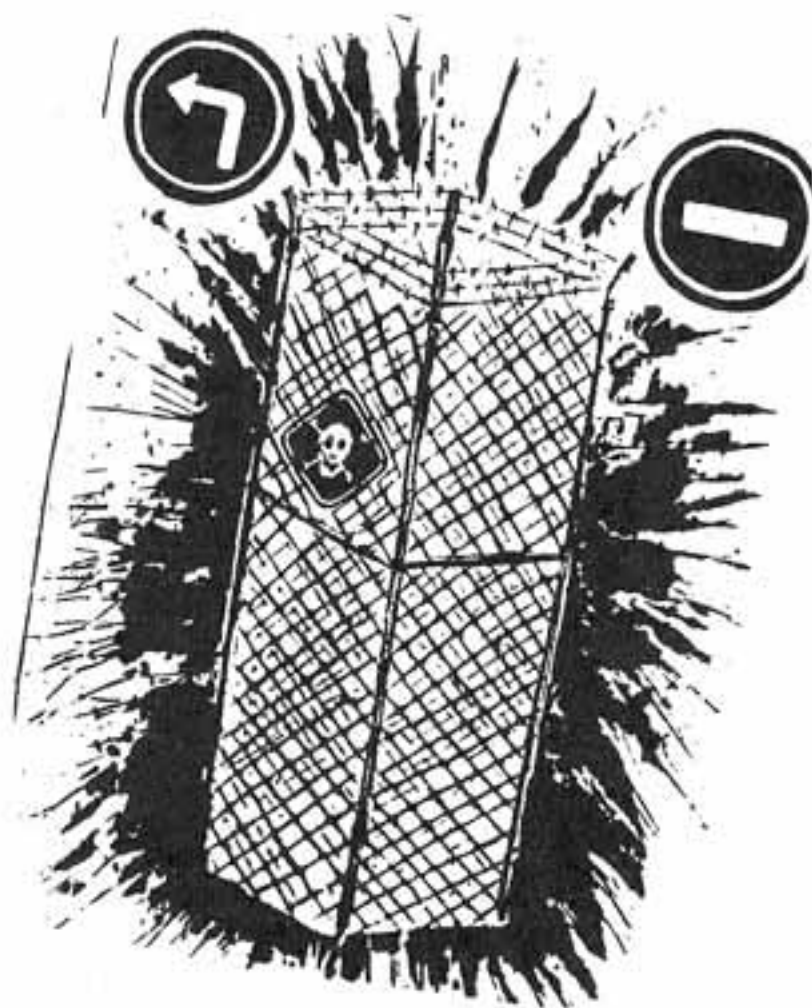
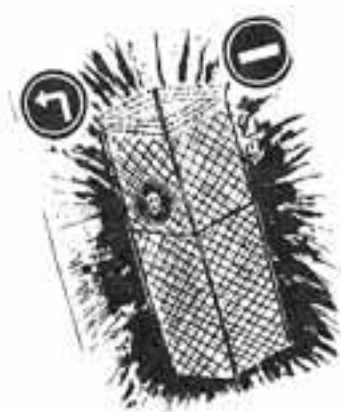


▷ 9

II

Ayer

el viento
paseó durante horas por Reforma
dando vueltas tropezando
a la altura de Sevilla
una estatua le pidió al oído le cantara



Subway II

Orquídea y fotografía subterránea

I

Entonces existía un monstruo
subterráneo
una señal aterradora
una puerta automática devorando humanos
y un grifo infantil buscando asilo

Entonces caminaban automáticas
doscientas escaleras
y había un niño jugando a viajar
por todos lados
sin moverse de su sitio
las niñas bailaban abrazadas a las piernas de sus padres
y nadie nadie asomaba sus manos por la ventanilla
ni sacaba la cabeza

Entonces tres lentos gusanos
construían sus cavernas en la entraña de este lago
tejían oscuros laberintos bajo las pisadas
viajaban sin escalas de norte a sur
y del amanecer hacia el ocaso buscando continente
navíos eléctricos perdidos en medio de tormentas
sin velas timón brújula ni remos
balsas salvavidas en la alta mar terrestre de las calles

Entonces repentinamente entonces
surgió una infinita tristeza
una soledad abrumadora
una ceguera compartida

y cientos de hombres disfrazados de niños mendigaron
y cientos de acordeones trompetas guitarras fueron mutilados
para causar más pena y menos lástima

más dolor y menos hambre
más ciega sordera y menos caridad

Una adolescente camina de frente a los andenes

sin mirar nada en casi nadie

lleva su andar un ansia cobijada

un vestido dócil

su lengua con el miedo adormilado

y una suave espalda de alas cercenadas

un canto de sirena gritan los durmientes y las vías

por la boca del túnel el metro se acerca presuroso rápido

súbitamente un paso un golpe una mirada inundada de preguntas

luego nada

...entonces me duelen las palabras.

Entonces repentinamente entonces

se aproxima una mujer a la salida

lleva en su brazos un diminuto féretro

para una muerte niña

blanca la mirada el dolor y su silencio

blancas las lágrimas

grises los lamentos susurrados

entonces había un monstruo subterráneo

un grito infantil

y una ciudad inmensa esperando dormida al final de la escalera

II

Hay gentes que pierden todo

incluyendo la sustancia

niños con la piel de lluvia

viejos que fingen dormir en los vagones

hombres sin rostro medio nombre

derrota como sombra

idénticos

al túnel que se acerca

que recorren desnudos

las venas de la noche

que siempre están un poco deprimidos

que son eternamente adolescentes

o carniceros

o ambas cosas ☉